Santo, les ofreció dinero, 19 diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. 20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. 21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. 22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; 23 porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás". Seguramente la amargura que tenía, era porque la ciudad ya no lo seguía a él, sino a Felipe, y la maldad que quería hacer, era usar el don de Dios para hacerse rico, porque si crees que puedes comprar el poder de Dios, también creerás que lo puedes vender. Y eso es lo que pasa el día de hoy; muchos que se dicen ser obradores de milagros y sanidades de parte de Dios, se vuelven ricos, engañando a las personas, diciéndoles que entre más grande la ofrenda, más grande el milagro. Y si diste mucho dinero, y aun así no sanas, no te devuelven el dinero, sino que te dicen que es por tu falta de fe. ¡Újule! Pues si sólo necesitaba de fe, ¿por qué me pides dinero?

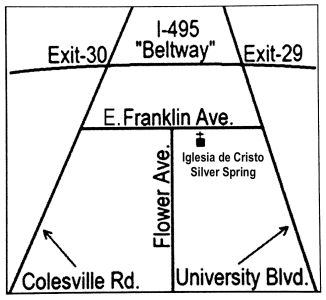
Hablando de la apostasía y la manifestación del hombre de pecado, el hijo de perdición, y sus prodigios mentirosos, *2Tesalonicenses 2:8-12* dice: "8 **Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; 9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, 10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. 11 Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, 12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia**". No seamos de los que nos perdamos de la salvación, sólo por rechazar el evangelio del amor de la verdad; porque los que hagan eso, sólo tendrán esta otra opción: Le creerán a los engañadores y a sus prodigios mentirosos que son por obra de Satanás, y por lo mismo, se condenarán junto con el diablo, cuando el Señor Jesucristo se manifieste con el resplandor de su venida.

¿Crees que Jesucristo es el Hijo de Dios? ¿Crees que Él murió por ti en la cruz para pagar por tus pecados? Si tu respuesta es positiva, entonces necesitas arrepentirte de tus pecados y decidir dejar de hacerlos. ¿Te quieres arrepentir? Si tu respuesta es afirmativa, entonces tienes que confesar tu fe en Jesús (como cuando las personas pasan al frente de la iglesia durante la invitación). Y si estás decidido a confesarlo como tu Señor y Salvador, no te detengas ahí, sino bautízate en el nombre del Padre, del Hijo (Jesús) y del Espíritu Santo, para perdón de tus pecados y recibir el don del Espíritu Santo. Después sigue sus mandamientos junto con el resto de la iglesia.

Si quieres recibir el amor de la verdad y ser salvo:

¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring, MD 20901
Teléfono: (240) 277-7678 YouTube: iglesiadecristoMD
Horarios: Dom. 11:15am, 12:20pm, 6:00pm. y Mié. 7:30pm
Website: www.iglesiadecristosilverspring.weebly.com
Facebook: Elmer Pacheco



Prodigios Mentirosos.

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}

El día de hoy, hay muchos que pretenden hacer señales, prodigios y milagros de parte de Dios; pero es importante que sepamos, que Jesús nos advierte de ellos, porque no quiere que seamos engañados, y perdamos nuestra salvación.

El diablo también puede hacer milagros; eso lo vemos desde el relato de *Éxodo 7:8-13*, que dice: "8 **Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: 9 Si Faraón os respondiere diciendo: Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se haga culebra. 10 Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra. 11 Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; 12 pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. 13 Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho**".

En el caso de los hechiceros de Faraón, ellos no pretendían que su poder venia de Dios; pero pretendían hacerle ver a Faraón, que los de Moisés y Aarón tampoco eran de Dios. No fue sino hasta que ya no pudieron copiar más plagas, que reconocieron que los milagros que Moisés y Aarón hacían, venían verdaderamente de Dios. *Éxodo 8:16-19* dice: "**16 Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto. 17 Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto. 18 Y los hechiceros hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; pero no pudieron. Y hubo piojos tanto en los hombres como en las bestias. 19 Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: Dedo de Dios es éste. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho**".

Entonces, mientras que hay personas que no pretenden que sus milagros son de Dios, sino que los realizan para promover el ocultismo y sus creencias paganas; hay quienes sí pretenden que las señales que hacen son de Dios, para engañar aun a las personas que están buscando a Dios.

En *Mateo 24:23-25*, Jesús nos advierte: "**23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. 24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. 25 Ya os lo he dicho antes**". Recuerda que Cristo significa Ungido, y los que hoy engañan a la gente con milagros, se dicen ser ungidos del Señor.

Ahora bien, que el Señor nos unge con su Santo Espíritu es verdad; pero no nos andamos llamando ungidos, para pretender que somos más que los demás, y justificar nuestra soberbia y avaricia. En la Biblia vemos que todos los que obedecen por fe el evangelio de Cristo, son ungidos con el Espíritu Santo, de tal manera que mora en cada uno de nosotros; pero no andamos presumidamente llamándonos ungidos, sino que nos llamamos discípulos, cristianos y hermanos, porque nadie es más que los demás; sólo Cristo es el que merece toda la honra y la gloria.

El apóstol Juan es el que nos dice que todos nosotros tenemos la unción, y nos advierte de los que se desvían a tal grado que se vuelven anticristos; por lo que antes que confiar en esos engañadores, confiemos en la unción del Santo, y su enseñanza. *1Juan 2:18-20,26-27* dice: "**18 Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. 19 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. 20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. 26 Os he escrito esto sobre los que os engañan. 27 Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él**".

Marcos 13:21-23, repite las palabras que leímos en Mateo, donde Jesús nos advierte lo siguiente: "**21 Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis. 22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. 23 Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes**". Con esta advertencia que Jesús nos hace, no podemos negar que esos prodigios mentirosos pueden ser tan increíbles, que uno pudiera pensar que sí son de Dios. ¡Tengamos cuidado! O como Él dice: "**Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes**". En otras palabras: Conste que ya se los advertí.

Hablando de personas que pretenden tener el poder de Dios, leamos *Hechos 8:9-23*, que dice: "**9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. 10 A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. 12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. 13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. 14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. 18 Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu**